

Número 13 – Febrero de 2020

La escuela infantil: *un espacio de estructuración psíquica*

Entrevista a:
Beatriz Azagra



La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra.

Beatriz Azagra

Nuestra invitada es psicóloga clínica, psicoterapeuta y psicoanalista.

Desde 1986 hasta 2002 ha trabajado en distintas instituciones escolares como psicóloga y orientadora en escuelas infantiles, centros concertados de infantil, primaria y secundaria. Posteriormente realizó trabajos dirigidos a los padres y madres en Escuelas Infantiles.

Desde 1998 y en la actualidad es profesora y forma parte del Equipo Docente en el Máster de Psicoterapia Psicoanalítica de la UCM en las áreas: Técnicas en Psicoterapia y Psicoterapia de niños/as y adolescentes.

Ha colaborado con la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes (AECPNA), en sesiones clínicas, conferencias, mesas redondas y supervisiones.

Desde 1990 trabajó en la consulta privada con niños, niñas, adolescentes y adultos. En la actualidad trabaja con los dos últimos, y realiza tareas de supervisión y formación con otros profesionales.

Es socia de la Sección de Psicoanálisis de la Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN), de AECPNA y forma parte del Fórum Infancias Madrid.

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz, muchas gracias por la entrevista, es un placer muy especial para nosotras, entrevistarte. Queríamos hablar de la escuela infantil, como un espacio de estructuración psíquica para los niños y una de las preguntas que pensamos para empezar es que, si la educación es obligatoria a partir de los seis años, ¿por qué surgen las escuelas infantiles?

Beatriz: la obligatoriedad en la educación desde los 6 a los 16 años, fue a partir de la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo de España), en los años '90 y antes de esto, lo que había era una educación preescolar, que correspondía a dos años antes de primero de primaria que, como su nombre indica lo que hacía era preparar para los aprendizajes que se hacían en el cole. En principio, las escuelas infantiles, en aquellos momentos, no se llamaban escuelas infantiles, se llamaban guarderías y tenían un marcado carácter asistencial. Las guarderías aparecen cuando la mujer se incorpora al trabajo y cuando los movimientos migratorios hacen que las familias nucleares se separen de las familias extensas. Esa labor que habían hecho en algún momento las abuelas, las tías..., quienes habían criado al niño o niña, en grupo, empieza a no ser posible. La mujer se incorpora al trabajo y entonces no puede hacerse cargo de la crianza de los hijos, como había pasado hasta ese momento. Aparecen entonces las



guarderías, decía antes que con un marcado carácter asistencial, en el sentido de que lo que hacían eran recoger un poco a los niños, mientras los padres estaban trabajando. Poco a poco, este concepto ha ido evolucionando, porque ya no se trataba sólo de recoger a los niños, si no que se entendía, que era un lugar de aprendizaje, más bien, de lo emocional y de todas aquellas adquisiciones que eran imprescindibles para que el niño pudiera entrar en otro tramo escolar y pudiera estar mejor. Empezó a correrse la idea de que los niños

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: tenían que ir a las escuelas infantiles para socializarse, para hacer amigos, para salir de la casa, pero en el fondo, los niños, a esas edades, no necesitan tanto tener amigos o estar con otros, lo que necesitan es alguien que les cuide, que les proteja. Las guarderías dejaron un poco de existir y se estructuraron los tramos de educación por edades: de 0 a 3 años; de 3 a 6 años y educación obligatoria de 6 a 16 años. La educación no es obligatorio de 0 a 3 años, ni de 3 a 6 años, primero, porque no sé si habría medios para que esto sea posible y segundo porque el trabajo que los niños hacen en la escuela, perfectamente, lo podrían hacer en su grupo familiar o en el grupo en el que estuvieran, porque esa preparación, no es una preparación para la lectura, ni para la escritura, debería ser una preparación para algunos momentos de la vida, en los que ellos puedan enfrentar determinadas situaciones. Actualmente la educación de 3 a 6 años no es obligatoria, pero el Estado tiene que proveer a cada familia de una plaza y, a día de hoy, prácticamente el 100% de los niños, está escolarizado desde los 3 años. La educación de 0 a 3 años va a ser muy difícil que sea obligatoria, porque hay familias que, en este tramo de edad, se pueden hacer cargo de sus hijos.

O sea que han sido los movimientos laborales, migratorios, sociales..., los que han favorecido que esto haya cambiado y, en tu opinión, ¿cuál sería la edad ideal para que un niño vaya a una escuela infantil?

Beatriz: no creo que haya una edad ideal. Personalmente opino que a un niño le puede venir bien ir a una escuela infantil cuando haya pasado por el momento de ansiedad de separación, cuando el niño pueda hablar, pueda defenderse de alguna manera, pueda integrarse con los recursos que tenga. Lo que ocurre es que lo mejor no es sinónimo de lo posible, entonces, ¿cuál es el mejor momento?, el momento en el que

“...los niños tenían que ir a las escuelas infantiles para socializarse, para hacer amigos, para salir de la casa, pero en el fondo, los niños, a esas edades, no necesitan tanto tener amigos o estar con otros, lo que necesitan es alguien que les cuide, que les proteja.”

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: cada unidad familiar entiende que para que la vida continúe, de la mejor manera posible, hay que utilizar el recurso de la escuela infantil y que, en sí mismo, no es malo, pero depende de cómo se use. Si un niño va a acudir a una escuela infantil, los padres deben buscar la escuela que más les guste, deben investirla lo suficiente para que el niño sienta que va a un buen lugar, a todos les tiene que gustar un poco esta escuela y hay que entender que el niño va a pasar allí un número de horas durante el cual, su madre y su padre van a estar tranquilos. Dependiendo de cómo esté el niño en casa y de cómo esté en la escuela, las cosas serán de una manera o de otra. Es verdad que para el vínculo madre – hijo, durante los primeros meses de vida es mejor que el niño esté con su madre o con quien haga la función materna y con quien haga la función paterna, para que el niño pueda entrar en lo vincular en un medio de seguridad, con quiénes le quieran. Desgraciadamente, eso no está asegurado en lo familiar; hay lugares en los que, o por exceso o por defecto, la situación puede ser poco sana y, con las escuelas infantiles ocurre un poco lo mismo. Hay escuelas infantiles que respetan mucho la individualidad de cada niño, escuelas en las que hay, por ejemplo, dos niños de cuatro meses, como mucho, por educador y hay, en otras escuelas donde estas cosas no se respetan, entonces, a lo mejor, los niños lloran y están desatendidos, un poquito más de la cuenta.



Claro, porque cambiar de un lugar a otro, de la casa a la escuela infantil, tiene efectos psíquicos en el niño...

Beatriz: ...claro. Los efectos psíquicos que tiene en el niño, que ha nacido indefenso, que ha nacido con un aparato psíquico que está construyéndose,

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: necesita, en principio, el aparato psíquico de otro quien va invistiendo el mundo de dentro y el mundo de fuera, otro que le va diciendo al niño lo que desde fuera se percibe como su malestar (tienes hambre, tienes sueño, estás malito, estás enfadado, estás triste porque mamá se fue, etc.) y enseñándole también, lo que el niño va descubriendo del mundo (cómo se llaman los objetos, para qué sirven, lo peligroso, etc.). El niño o la niña están en el mundo porque, quien haga de función materna va a investir el mundo y entonces él o ella creerán que el mundo es lo suficientemente bueno, para él o para ella, en función de cómo quien haya hecho de función materna, haya hecho esa tarea. Si esa tarea se hace, las cosas no tienen por qué ir mal. Ahora bien, el niño llega a un lugar donde no conoce a nadie y en función del vínculo que haya tenido con sus padres, así podrá vincularse con los demás.

O sea que el papel de las trabajadoras y los trabajadores de la escuela infantil es fundamental...

Beatriz: ...es fundamental porque los trabajadores y trabajadoras de la escuela infantil tienen que hacer estas funciones que son muy importantes para el desarrollo del aparato psíquico del niño o niña, que son la función materna y la función paterna. Considero que la función paterna, que es la separación madre – hijo, la hace la institución y la función materna, la hacen los educadores. La función materna es la que protege al bebé o al niño, que le provee de todas sus necesidades físicas y psíquicas, que cuida de él, que es capaz de investir el mundo con él y en esta tarea de investimento del mundo, también ponen límites y les dicen que no a unas cosas o a otras. Esta es una tarea que obligatoriamente hay que hacerla dentro de la escuela infantil. Las personas que están dentro de la

“El niño o la niña están en el mundo porque, quien haga de función materna va a investir el mundo y entonces él o ella creerán que el mundo es lo suficientemente bueno, para él o para ella, en función de cómo quien haya hecho de función materna, haya hecho esa tarea.”

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: escuela infantil no son sólo los educadores, sino todo el mundo, todos los que forman parte de la escuela infantil, que tienen que ser conscientes que este período infantil es un período de estructuración psíquica. Cuando hablo de todas las personas que forman la escuela infantil, es desde el personal de cocina que tiene que hacer el puré con todo el cariño del mundo y que esté rico para que a los niños les guste, hasta el personal de limpieza que debe que tener cuidado de dónde coloca los instrumentos de limpieza, tal y como se hace en el hogar. La escuela infantil tendría que reproducir el ambiente familiar, con la salvedad de que los educadores son educadores y no son los padres, porque ese niño ya tiene un padre y una madre. Aunque los educadores no sean las madres y los padres, el vínculo que establecen con estos niños, que son muy pequeños, es el de ser capaces de que se ponga en marcha la función materna, con todos los límites que esto pueda tener, porque están en una institución. Lo que permite un límite entre los educadores y los niños es la institución, que les impone un horario, un sueldo, unas funciones, etc. Entonces diría que la función paterna es la institución y la función materna son las tareas que tienen los educadores en la escuela infantil.

Me he quedado pensando en lo que decías acerca de la escuela infantil, como un escenario donde se pretende reproducir lo que ocurriría en una familia en cuanto a los cuidados y las funciones materna y paterna que explicabas, sin embargo, debe ser difícil esta labor, tomando en cuenta que, en general, son muchos niños...

Beatriz: Claro, este es uno de los límites que tienen las escuelas infantiles. Hoy en día, hay varias teorías de que son llamadas “crianza natural”, las cuales, de alguna manera están despreciando las instituciones y dando otro tipo de atención como las madres de día y otros grupos similares. En estos casos, el objetivo que tienen es poder reproducir la dinámica de lo que ocurriría en una familia, con muchos menos niños, la diferencia es que, estas, son instituciones que no están controladas por nadie. Es verdad que las escuelas infantiles, algunas veces tienen más niños de los que pueden y otras veces no, en edades tempranas no, suele haber pocos bebés por



La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
 Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: educador, pero es verdad que el niño está en un medio socializante, que es algo que la familia no tiene. Por un lado, ciertamente, con muchos niños la atención no puede ser individualizada, pero, por otro lado, los niños saben que hay otros niños, que ellos no siempre son los primeros, que no son los únicos..., y estas experiencias tampoco vienen mal para la vida...

...claro, esto también estructura psíquicamente...

Beatriz: claro

Desde hace cierto tiempo, vengo escuchando que, desde los Equipos de Atención Temprana, cuando hay niños con necesidades especiales o con ciertas dificultades, se les recomienda si o si, que puedan ir a la escuela infantil, ¿qué opinas?

Beatriz: yo creo que, en ocasiones, la relación de quien ocupa la función materna con un hijo que tiene dificultades, puede convertirse en una relación con unas características particulares. Es humano pensar que una madre cuide de su hijo hasta la saciedad, es humano pensar que el hijo se convierta en el centro de la vida de sus padres, porque ellos piensen que tienen que solucionarle

“Un niño con dificultades, dentro de la escuela infantil, va a estar sometido a los mismos límites que todos los demás niños están sometidos y, a su vez, el nivel de estimulación en algunas áreas es muy específico...”

Beatriz: la vida, que tienen que dedicarle la vida y, creo que, lo que comentabas de la recomendación de que los niños con necesidades especiales o determinadas dificultades, vayan a la escuela infantil, es un consejo bastante sensato. Los niños acuden a escuelas infantiles donde se van a relacionar con otros niños, en edades muy tempranas, donde sus dificultades no constituyen un problema para los otros niños, no van a tener un problema de bullying, ni van a tener un problema con otro niño que no soporte las

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: diferencias. En estos casos, el que niños con dificultades vayan a una escuela infantil, para todos es bueno. Para el niño es muy bueno porque, por un lado, probablemente salga de un ambiente un poco asfixiante, donde él es el centro permanentemente y para los otros niños también es muy bueno



porque van a convivir desde siempre con personas un poquito diferentes. Por otro lado, creo que el nivel de estimulación que da el grupo y que da la escuela, seguramente sea más alto que el nivel de estimulación que pueda haber desde una casa donde el niño con problemas es el rey. Un niño con dificultades, dentro de la escuela infantil, va a estar sometido a los mismos límites que todos los demás niños están sometidos y, a su vez, el nivel de estimulación en

Beatriz: algunas áreas es muy específico, como por ejemplo el trabajo que se hace con la psicomotricidad, con el lenguaje, con el desarrollo cognitivo, con el desarrollo emocional. Esta estimulación desde casa, es un poco difícil hacerla y si es un niño que necesita algo extra, en la escuela infantil está rodeado de profesionales que, yo creo, que le pueden ayudar.

En este sentido, entiendo que desde la escuela infantil debería trabajarse con los padres, ¿no?

Beatriz: claro, es imprescindible. Si entendemos que la escuela es un lugar de estructuración psíquica, lo cual quiere decir que el bebé, al nacer con un aparato psíquico sin estructurar, va a necesitar de unos años de su vida para que éste se estructure y va a tener que pasar, por determinados momentos de la vida, en los que le van a pasar cosas, que supondrán momentos de sufrimiento y momentos de disfrute, particulares. Entonces, cuando decimos que la escuela infantil es un lugar de estructuración psíquica, queremos decir que, la escuela puede reproducir algo de lo familiar que hace que el niño, aunque no

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: esté en el ambiente familiar, pueda desarrollarse de la misma manera, lo cual es imposible, si los padres no están implicados. Por una parte, los padres tienen que libidinizar la escuela, o sea, tienen que encontrar la que ellos consideren como la mejor escuela, lo cual no quiere decir que tengan que encontrar “la mejor”, pero si la que más les guste a los padres y por otra parte, también tienen que prestarse un poco a la escuela, para llevar la biografía del niño, para contar cómo ha sido su vida antes de llegar a la escuela infantil, qué cosas han pasado, qué cosas creen ellos que son importantes de contar... , estas cosas sólo las pueden contar los padres y ellos son agentes de que esto sea posible. Es imprescindible trabajar con los padres para individualizar y particularizar a cada niño porque cada niño, es fruto de una historia y la única manera que tiene la escuela de saberlo es teniendo relación con los padres, pero, además, los padres son imprescindibles también para que la escuela funcione como algo vivo. Cuando se hacen Escuelas de Padres, cuando se hacen actividades en las que se pide a los padres que vayan, cuando los abuelos van a las escuelas a contar cuentos, a cantar villancicos, hacen que, para el niño, la escuela sea un poco como su familia. Creo que es imprescindible que los niños vean a sus padres en los coles, en las escuelas, que vean que a su madre y a su padre les apetece ir al cole, les apetece colaborar con alguna actividad. En este sentido todos los trabajadores de la escuela y los psicólogos, tenemos la función de llevar a las familias a las escuelas y que los padres colaboren, porque ellos tienen mucho saber de sus hijos.

“Es imprescindible trabajar con los padres para individualizar y particularizar a cada niño porque cada niño, es fruto de una historia y la única manera que tiene la escuela de saberlo es teniendo relación con los padres...”

Al principio decías que la guardería tenía un carácter muy asistencial y, entiendo, que eso se ha ido transformando porque ahora se llaman escuelas infantiles, ¿en qué ha consistido esta transformación?

Beatriz: Cuando empecé a trabajar, en los años '90, finales de los '80, había muchos lugares donde algunos de los criterios de funcionamiento era preguntar

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: ¿cuántos niños caben?, y si cabían 30, pues entonces entraban 30, no se hacían programaciones, había muy poca sensibilidad con la infancia y aquello ya desapareció. Desde que se empezó a entender la infancia como un período de construcción (bueno, fue anterior a los años '90, porque el constructivismo es anterior a mí), empezó a entrar el constructivismo en la escuela, empezaron a entrar las nuevas tecnologías, y empezó entonces, a cambiar la concepción de la infancia. Esta idea de “construir la infancia” fue muy innovadora, porque, efectivamente, el niño se va construyendo, lo cual no está muy lejos de lo que decimos los psicoanalistas, porque nosotros decimos que el aparato psíquico se estructura, lo cual no está muy alejado de la idea de construir la infancia. Para construir hay que aprender, pero no se trata de los aprendizajes básicos de la educación primaria. Hubo un momento donde los aprendizajes básicos de la educación primaria organizaban lo anterior, por eso se llamaba “preescolar” y todo lo que no fuera eso, se llamaba jugar. Nosotros sabemos que jugar estructura y que el niño jugando, construye, entonces la escuela infantil está basada en metodologías que no tienen nada que ver con lo escolar, pero que permiten que el niño se construya emocionalmente, cognitivamente y que acceda a ese preescolar o a esa educación infantil más reglada, con un estar diferente.

O sea que, podríamos decir, que lo que pueda adquirirse en la escuela infantil sería una especie



de pre-requisito para el aprendizaje de los contenidos de primaria...

Beatriz: creo que desde los 3 a los 6 años eso es innegable, aunque hay lugares en los que están equivocados, porque durante este período han propuesto enseñar los aprendizajes básicos y considero que la escuela infantil no es el lugar para aprender a leer, el niño tiene que aprender a leer en el colegio. Desde los 3 a los 6 años el niño debería estar un lugar en el vaya teniendo con

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
 Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: tiempo y sin prisas, buenas adquisiciones a partir de las cuales tenga una suficiente estructuración espacio - temporal, una buena imagen corporal, donde adquiriera aprendizajes que son la base de la lecto - escritura. Si eso no se hace con el tiempo suficiente, el niño llega al aprendizaje apresuradamente, “aprende” y luego vienen las dificultades, porque aprende muy deprisa. Esto ocurre desde los 3 a los 6 años y, entre los 0 y los 3 años es otro asunto, porque durante este período estamos en el cruce entre lo familiar y, no se si llamarlo escolar, la palabra no sería escolar, porque les llamamos “escuelas infantiles”, pero si ese lugar donde la infancia es lo importante. Lo fundamental es respetar el ritmo de la infancia, respetar que el niño coma cuando tiene que comer, que camine cuando tenga que caminar.

Esto que planteas se acompaña con una concepción de la infancia como una época de construcción, no se trata de pensar que los niños ya vienen con cualidades innatas para adquirir los contenidos curriculares que sean...

Beatriz: ...y que lo que se adquiere, necesita un tiempo, necesita de un encuentro con otro que te enseña. Todas las adquisiciones que un niño tiene, desde que nace, están en relación a un otro. Un niño pasa del líquido al sólido porque hay otro que quiere, aprende cuándo hacer pis porque hay otro que quiere y todas las adquisiciones están en relación a un otro. Entonces respetar la infancia quiere decir, que hay que respetar el tiempo de cada niño y que cada niño, además, tiene una historia distinta.

“Entonces respetar la infancia quiere decir, que hay que respetar el tiempo de cada niño y que cada niño, además, tiene una historia distinta.”

Me parece súper importante esto que dices de respetar los ritmos de cada niño, porque, entiendo que la infancia si bien es algo general, cada niño tiene su ritmo propio. En el encuentro del niño con la escuela, entiendo que habrá formas para que estos tiempos puedan adecuarse por ambas partes, porque la escuela tendrá sus tiempos y las familias y los niños también y esto, ¿cómo se hace en las escuelas infantiles?

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: lo primero que tiene que pasar es que la escuela entienda que hay ritmos distintos, que todos los agentes de la escuela contemplen la infancia de esta manera, que contemplen que cada niño tiene su ritmo, su momento y que cada niño está, en un momento particular de su vida y que en la vida de ese niño, están influyendo muchas cosas y que, a lo mejor, en la vida de la familia están pasando cosas que al niño le repercuten directamente. Me parece que, primero, tiene haber una institución que tenga al frente alguien que acepte esta premisa, la premisa de la diversidad y la premisa de que cada niño es un caso único. Esto tiene que unirse con una institución que tiene unas normas de funcionamiento, unos mínimos, donde, se podrían hacer grupos de niños de 1 a 2 años, pero a sabiendas de que, los niños de 1 año con respecto a los niños



de 1 año y 11 meses son totalmente diferentes. En realidad, da igual cómo se llame la metodología, lo importante es que las personas que forman parte de esa escuela sepan estas diferencias y que, de verdad, lo tengan incorporado como algo que es así. Cuando se le limpian los mocos a un niño, por ejemplo, es importante saber quién es ese niño, cómo se llama, si está malito o no está malito, si su madre está embarazada o no... Considero que la mejor metodología del mundo falla, si quien la lleva a cabo, no parte de la premisa de que cada niño es distinto. La metodología puede ser la mejor, pero si no se entiende que cada niño es fruto de su propia historia, o sea, que cada niño es una historia distinta, entonces la metodología puede ser fallida. Esto lo digo sobre todo en estas edades tempranas de la vida, porque hay otras edades en las que las cosas son un poco diferentes. En este sentido, los períodos de

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: adaptación, los momentos vitales en la vida de los niños de 0 a 3 años, como pueden ser los cambios en la alimentación, el control de esfínteres, los problemas con el sueño, los momentos relativos a la higiene y este tipo de cosas, que para nosotros psicoanalistas son tan importantes, porque entendemos que ahí lo pulsional se está poniendo en juego todo el rato, conviene que sean acompañados por las personas que estén cuidando al niño, que puedan ligar la energía o el exceso pulsional del niño, convirtiéndolo en palabras y/o en algo que para el niño sea asumible. En cuanto a los períodos de adaptación, no sólo es indicador de

adaptación el que niño lllore o no, porque yo me preocuparía mucho de un niño que no llorara. Un niño de un año que va a la escuela infantil, ya sabe lo que deja en casa y ya sabe que va a un mundo que no conoce y, evidentemente, el niño llorará cuando se marche quien haya ido a dejarle en la escuela infantil. Esto no quiere decir que el niño no se vaya a poder adaptar, lo único que quiere decir es que es un niño que nota los cambios, que ha establecido un vínculo bastante bueno con su familia, al dejar ese vínculo y establecerlo con otro, de entrada, no le va a ser fácil. Pero si el niño fue capaz de establecer un buen vínculo con su familia y su familia está bien vinculada con la escuela, el niño establecerá un vínculo, antes o después, con la escuela y con quien le quiera en esa escuela. Ahora bien, hasta que eso pase, hay un período de tiempo en el que cada escuela y desde cada metodología, se lo van a plantear de una manera distinta. Lo más importante es que esto salga bien, entonces, en cada metodología se planteará de una manera distinta. Si se contempla la adaptación, quiere decir que se contempla que algo pasa cuando el niño entra a la escuela. Cuando un niño no llora, lo primero que tendríamos que pensar es que lo emocional no lo está pudiendo tramitar y pensaríamos algo acerca de

*“La metodología
puede ser la mejor,
pero si no se entiende
que cada niño es fruto
de su propia historia, o
sea, que cada niño es
una historia distinta,
entonces la
metodología puede
ser fallida.”*

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
 Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: ese vínculo, de cómo es ese vínculo que deja y cómo es el vínculo que va a empezar a construir. Es verdad que un bebé de cuatro meses, por ejemplo, es muy pequeñito y tenemos, a veces, pocos signos para saber el vínculo que tiene y el vínculo que enfrenta y, a mucha gente le parece que, a los cuatro meses, es la mejor edad para dejar a un niño en la



escuela infantil. Quizá por la gran indefensión que tiene un bebé de cuatro meses, no sea la mejor edad para dejarlo en una escuela infantil, lo cual no quiere decir que, si es necesario, haya que hacerlo de la mejor manera posible. Los niños pequeños no lloran, pero se ponen malitos muchas veces y entonces, en estos casos, suele ocurrir que hay que dejar de llevarlos, hay que volver a casa una semana porque la bronquiolitis no cesa, etc., estas son

cosas que el cuerpo del bebé está “diciendo” cuando no se tienen palabras para poder decir, con lo cual, hay que contemplarlas. Si un niño tiene un objeto transicional, habrá que dejarle llevar el objeto transicional porque le va a ayudar a estar en ese otro lugar extraño para él, con ese objeto, cargado de cosas maternas, de cosas familiares y, cuando el niño se angustie, pueda coger su osito, su manta, su chupete... para tranquilizarse. Hay que entender que cada niño necesitará una manera distinta de enfrentar la adaptación o de enfrentar los momentos más conflictivos que se vayan dando durante su paso por la escuela infantil, los cuales son muy importantes. Por ejemplo, un control de esfínteres bien hecho asegura algunas cosas importantes en la vida adulta.

Que importante tener en cuenta todas estas cosas que comentas, desde el respeto, desde la mirada a los niños de una manera diferente, para no patologizar la infancia, para no etiquetar en exceso, para no olvidarnos de mirar al niño....

Beatriz: en una familia es más difícil que eso pase, de hecho, hay dificultades de los niños que aparecen cuando los niños salen a los social. Mientras el niño está en casa, en el

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: ambiente doméstico, nadie le va a clasificar y nadie le compara con otros. Cuando el niño sale del ambiente doméstico y familiar y entra en instituciones donde hay otros niños, aparecen las diferencias y esas diferencias, a veces, nos llevan a intentar poner una etiqueta antes de tiempo y en casa es difícil que se ponga esa etiqueta. Si entendemos que el aparato psíquico se estructura, si sabemos que los niños en sus primeras etapas de la vida dependen tanto de la mirada de otro, dependen tanto del aparato psíquico de otro, entonces es muy apresurado hacer un diagnóstico en edades muy tempranas, porque el niño recibe todo su ser de otro, hasta que pueda llegar a emerger algo de sí mismo. Hacer diagnósticos apresurados, en edades tan tempranas, puede ser un problema, siempre que eso no se revise. A lo mejor no es tan problemático si, de la dificultad detectada, no se hace un dictamen o un diagnóstico que le acompañe demasiados años de su vida. Detectar que algo no va bien, a veces no está mal, el problema es ponerle una etiqueta y que el niño esté con esa etiqueta, más tiempo del necesario, pero detectar que algo no va bien, es buenísimo, porque cuanto antes se detecte, antes se podrá empezar a poner

antes de podrá empezar a poner soluciones.

...a lo mejor lo que puede ser delicado es mirarle a través de la etiqueta...

Beatriz: claro, efectivamente.

“Detectar que algo no va bien, a veces no está mal, el problema es ponerle una etiqueta y que el niño esté con esa etiqueta, más tiempo del necesario”

A propósito de “etiquetar” y “sobre diagnosticar” a los niños en edades tan tempranas, en Madrid, se ha creado recientemente el Fórum Infancias, del que eres una de las fundadoras y a partir del cual habrá unas Jornadas a finales de febrero. Nos gustaría que nos hables un poco el motivo de existencia del Fórum y los objetivos que tiene.

Beatriz: el motivo de la existencia del Fórum tiene que ver con que estos últimos años y ya de un tiempo a ahora, bastantes profesionales que

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: trabajamos con niños, vemos que hay un sobre diagnóstico en edades muy tempranas y que, a un mismo diagnóstico se está planteando una única solución, la misma para todos, cosa que va un poco en contra de todo lo que hemos venido haciendo hasta ahora. Que una misma medicación valga para todos los niños de los que se dice que tienen hiperactividad, es equivalente a decir que todos los niños tienen el mismo sufrimiento. Nosotros pensamos que el sufrimiento es individual, que cada uno sufrimos de cosas distintas, aunque intente llamársele igual. Para crear Fórum Infancias Madrid, nos reunimos uno cuantos profesionales, invitados por Beatriz Janín, quien nos

“Fórum Infancias Madrid ha servido para unir a profesionales de distintas disciplinas y ver si podemos trabajar con algunos agentes sociales la idea del sobre diagnóstico y sobre todo, pensar que la medicación no tiene por qué ser la primera respuesta al malestar infantil, lo cual quiere decir, que no sabemos si la medicación hará falta o no, pero no como la primera opción.”

contó la presencia del Fórum en Argentina, en Brasil y en Méjico y pensamos que nos apetecía organizarlo en Madrid. Fórum Infancias Madrid ha servido para unir a profesionales de distintas disciplinas y ver si podemos trabajar con algunos agentes sociales la idea del sobre diagnóstico y sobre todo, pensar que la medicación no tiene por qué ser la primera respuesta al malestar infantil, lo cual quiere decir, que no sabemos si la medicación hará falta o no, pero no como la primera opción. Nuestra intención es reivindicar un diagnóstico razonable donde, podamos pensar de qué sufre cada niño, más que pensar un sufrimiento igualado para todos. En este sentido, Fórum Infancias Madrid está en marcha, va a andar ya en las Jornadas del día 22 de febrero y esperamos que, a partir de estas Jornadas, tengamos cosas que hacer y objetivos que plantearnos, entre los que están, trabajar con grupos de profesores, con grupos

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra

Beatriz: de padres, con las AMPAS, ir a los colegios y ver si es posible difundir esta manera que tenemos de pensar la infancia, que no es nueva, porque es la manera que, desde el psicoanálisis, se ha abordado el sufrimiento infantil. Bien es cierto que este planteamiento que hacemos en el Fórum, no sólo se hace desde el psicoanálisis, en el Fórum también hay pediatras, maestros, gente del mundo de los Servicios Sociales, que piensan que cada niño tiene una forma distinta de estar en el mundo, igual que cada adulto, porque a los adultos también se les está dando un sobre diagnóstico y una sobre medicación.

Las Jornadas organizadas por Fórum Infancias Madrid, "Crecer sin etiquetas. Propuestas ante la patologización en la infancia y en la adolescencia", ¿qué temática tratará?

Beatriz: Estas jornadas, además de visibilizar el Fórum, tienen también un carácter fundante del que va a salir un manifiesto donde todos los profesionales que formamos parte, vamos a plantear la manera que tenemos de entender la infancia. La jornada, fundamentalmente, tiene tres partes, una primera parte en la que Beatriz Janín va a dar una conferencia, sobre la problemática de la patologización de la infancia y cómo podría ser el trabajo del Fórum, a partir de todo lo que llevan años haciendo en Fórum Infancias Argentina. Luego habrá una primera mesa que tratará el tema de la patologización de la infancia en distintos ámbitos de intervención con la infancia, donde habrá profesionales que provienen del mundo de la educación, de Servicios



Sociales, de la Red Pública de Salud Mental y de un dispositivo de atención a la infancia. Posteriormente, habrá una segunda mesa que será más interdisciplinar, donde se va a abordar el tema central de las jornadas, desde el punto de vista de un profesor de primaria, un profesor de secundaria, un antropólogo, profesionales del ámbito legal y de la filosofía. La idea es abordar la patologización de la infancia desde la interdisciplinaridad y finalmente, se leerá un manifiesto al que nos

La escuela infantil: un espacio de estructuración psíquica
Entrevista a Beatriz Azagra.

Beatriz: vamos a adherir las personas que estemos en las Jornadas, con la intención de difundirlo a distintas asociaciones y grupos que están en contacto con la infancia, que puedan tener interés en trabajar con nosotros. Esta es un poco la idea de las Jornadas, sobre todo como un espacio fundante del Fórum Infancias Madrid.

Pues allí nos veremos. Beatriz, muchas gracias, no sólo por la entrevista, si no por tu cercanía, por tu sensibilidad y por tu implicación con la infancia en general. Ha sido un verdadero placer.

Beatriz: Gracias a vosotras.

